

Texto: **LUIS CARLOS RODRÍGUEZ**
—nacion@eluniversal.com.mx
Ilustración: **ANI CORTÉS**

El Partido Acción Nacional (PAN) llega a su 85 aniversario en "bancarrota o quiebra política" después de una debacle que empezó en 2018 y se agudizó el pasado 2 de junio perdiendo algunos de sus principales bastiones con prácticas, métodos internos de elección de dirigentes y candidaturas que estallaron con el caso Yunes y con poca legitimidad ante el electorado.

Analistas políticos y exdirigentes del PAN expusieron que el partido, si bien no tiene una ruta de desaparición tan acelerada como el PRD, sí puede limitarse al PRI para convertirse en un partido "marginal y de nicho".

En las pasadas elecciones y sólo en referencia a las gubernaturas en juego es decir, Ciudad de México, Chiapas, Jalisco, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Guanajuato y Yucatán. Las dos últimas encabezadas por gobiernos de Acción Nacional.

Sin embargo, el PAN, de las nueve gubernaturas sólo logró mantenerse como gobierno en Guanajuato y perdió uno de sus bastiones históricos, Yucatán, ante Morena que avasalló al blanquiazul, al PRI y desapareció al PRD.

Fue la crónica de una debacle que inició en 2018, cuando Marko Cortés asumió la presidencia del PAN y año de elecciones en las que Andrés Manuel López Obrador empezó a borrar del mapa político a los tres partidos de oposición.

Ese año, el PAN logró unos 12 millones de votos, es decir, 22% de la votación nacional, con 129 diputados y 38 senadores, y aún gobernaba 12 estados del país. Seis años después, tras la derrota del pasado 2 de junio, sólo encabezará cuatro entidades, Aguascalientes, Chihuahua, Guanajuato y Querétaro, frente a las 24 entidades de Morena y aliados.

A ello, se suma los personajes que han sido funcionarios de gobiernos panistas, como el secretario de Seguridad Pública, Genaro García Luna, en el sexenio de Felipe Calderón, quien es procesado en Estados Unidos por su vinculo con el narcotráfico, y recientemente Miguel Ángel Yunes Linares y Miguel Ángel Yunes Márquez, quienes traicionaron al PAN al dar el voto que requería Morena y el presidente López Obrador para aprobar la reforma judicial.

El analista político Alfonso Zárate dijo a EL UNIVERSAL, que "el PAN de hoy deja a quienes fueron sus militantes convencidos en la frustración y en el desamparo. No parece haber condiciones para que enderece el rumbo, como el PRI transita del poder a la insignificancia".

Argumentó que en sus orígenes el PAN se propuso llevar la decencia al gobierno. Sus fundadores fueron fundamentalmente abogados demócratas. Recordó que Adolfo Ruiz Cortines los llamó "los místicos del voto" que observaban con preocupación las desviaciones de los gobiernos de la postrevolución.

El partido tenía sus bases principales en la clase media conservadora y católica, y por décadas cumplió el papel de "oposición leal", como lo definió Marisol Loaeza.

Sin embargo, apuntó Zárate, a partir del momento en que empezó a constituir una opción real de poder fue penetrado por oportunistas. "Panistas epidémicos como Vicente Fox, hoy el PAN no tiene figuras que reemplacen a los brillantes parlamentarios de otro tiempo como Javier Blanco Sánchez o Juan José Hinojosa. Tuvo la oportunidad de gobernar y la desperdició".

Gustavo Madero, exdirigente nacional del PAN, dijo que el partido llega a este 85 aniversario "muy débil, con muy poca capacidad de convencer a sus militantes y mucho menos a los ciudadanos, porque quienes votaron por nosotros no lo hicieron por una visión de país, de futuro, sino simplemente contra Morena".

Agregó que "el PAN vive la misma situación que el PRD y PRI. Están en bancarrota y quiebra política. El PAN está un poco mejor que sus aliados, pero para sobrevivir debe sacudirse los métodos y estructuras de control corporativo interno, sacudirse a los padroneros que controlan candidaturas y liderazgos".

Lamentó que el blanquiazul haya perdido en estos últimos años la "caridad ciudadana" es decir, encabezar las demandas de quienes votan por el partido, atraer nuevos votantes, inspirar a los jóvenes de que hay otra opción además del oficialismo, revisar y actualizar sus propósitos humanistas frente a la regresión autoritaria que se vive en México.

Dijo que hasta ahora en el proceso de renovación no se vislumbra que ello pueda ocurrir, pues se requiere un "proceso doloroso de autocrítica



El partido cumple 85 años sin celebración; **expertos señalan que no parece haber condiciones para enderezar el rumbo; transita del poder hacia la insignificancia**

PAN, en declive por derrotas y traiciones

“El PAN de hoy deja a quienes fueron sus militantes convencidos en la frustración y en el desamparo”

ALFONSO ZÁRATE
Analista político

“[Se privilegio] a los padroneros del partido que imponen candidatos, liderazgos por encima de los intereses ciudadanos”

GUSTAVO MADERO MUÑOZ
Exdirigente nacional del PAN

que no se asoma por ninguna parte" en los liderazgos del partido.

Consideró que con excepción de la candidatura presidencial de Xóchitl Gálvez, que llegó a animar a un sector del partido y de la sociedad, en general, los demás abanderados del PAN fueron los perfiles tradicionales, sin agendas, sin causas y el resultado se vio el 2 de junio.

El exsenador y sobrino nieto de Francisco I. Madero, indicó que desde 2018 inició el proceso de quiebra de los tres principales partidos de oposición frente al fortalecimiento de Morena: "El PRD ya desapareció, el PRI está en su mínima expresión siendo un partido lagunero, que sólo gobierna dos estados, y el PAN se encuentra en situación muy débil que se puede agravar si no hay un cambio de rumbo".

Ungió un proceso interno que sacuda al partido de las actuales prácticas, métodos de control interno, de reparto de liderazgos y candidaturas a nivel nacional, pero también en las 32 entidades, donde se debe erradicar de tajo a los llamados "padroneros" que controlan al partido y sus decisiones.

Gustavo Madero, consideró que esta puede ser la última llamada, en el marco del 85 aniversario del PAN, para abrir el partido a la ciudadanía, para erradicar esos métodos de control interno, porque de lo contrario será en el futuro cercano "un partido marginal y de nicho".

Consideró que el caso de la familia Yunes y su traición al PAN al votar en favor de la reforma judicial con Morena y terminar como aliados del Presidente, es la prueba fehaciente de este tipo de liderazgos estatales, locales a los que se ha apostado en los últimos años en el partido.

"Se evidenció la falta de congruencia al elegir este tipo de perfiles muy cuestionados, privilegiando a los padroneros del partido que imponen candidatos, liderazgos por encima de los intereses ciudadanos", concluyó Gustavo Madero. ●

"En Acción Nacional no hay cabida para traidores"

MARÍA CARABAS
—nacion@eluniversal.com.mx

La coordinadora del Partido Acción Nacional (PAN) en la Cámara de Diputados, Noemí Luna Ayala, aseguró que no hay marcha atrás en la expulsión de los senadores Miguel Ángel Yunes Márquez y Miguel Ángel Yunes Linares, y de la legisladora coahuilense Natividad Díaz, porque en ese instituto político "no hay cabida para traidores ni cobardes".

Expresó que es necesario mantenerse en resistencia ante los embates de un gobierno que busca eliminar a esta fuerza opositora, que, dice, figura como la segunda fuerza política del país.

Refirió que se trabaja ya en un proceso para recuperar el terreno perdido y se buscará hacerlo más atractivo al electorado para posicionarlo como el cambio que se requiere.

"Muchos desestimaron que Andrés Manuel era un peligro para México. Y nos decían que cuando se terminara su mandato sin mandar al diablo a las instituciones", enfatizó.

Aseguró que parte de la estrategia al gobierno federal de Morena es debilitar al PAN, "porque somos esa resistencia y esa segunda fuerza política, y

no podemos darnos el lujo de mantener en nuestras filas a quienes ayudan a Morena y sus aliados a ese propósito".

La también secretaria general de Acción Nacional convocó a las demás fuerzas políticas a reconocer esta misma situación en sus estructuras, porque el dato que se está causando al país es crítico.

Precisó que se enfrenta una amenaza de crisis multidimensional: por un lado, la no certeza jurídica que ocasiona la reforma al Poder Judicial, aunado a que las inversiones migran por la crisis de inseguridad que registra el país.

Dijo que el presidente Andrés Manuel López Obrador está dejando a México en un clima de convulsión que Claudia Sheinbaum deberá resolver, "pero poco podrá hacer si su propio partido y aliados en el Congreso no asumen la responsabilidad de lo que están haciendo contra México y sus instituciones".

La política zacatecana mencionó que en este momento el blanquiazul trabaja en cinco recursos factibles con los que se puede echar abajo la reforma judicial: un amparo, una impugnación al proceso legislativo y la acción de inconstitucionalidad promovida por el presidente del PAN, Marko Cortés. ●